

Sinopsis Central

La lucha palestina es el eslabón central y decisivo cuya ruptura provocará el colapso de todo el sistema imperialista. El orador, Taher Ali del Ateneo Palestino, argumenta que el antiimperialismo no es una elección abstracta, sino el único punto de partida realista para la liberación. Posiciona la resistencia palestina, ejemplificada por la operación del 7 de octubre, no como un evento aislado, sino como la vanguardia de una descolonización más amplia en Asia Occidental, que ya está debilitando las bases estadounidenses y resquebrajando el poder imperial. Para que las luchas comunistas y de liberación nacional tengan éxito, deben integrarse orgánicamente en las tradiciones de resistencia locales —como la Yihad o el concepto de martirio de Ashura— traduciendo la lucha de clases a un lenguaje que resuene con las contradicciones que viven los pueblos. **Somos** testigos de un cambio de época donde la solidaridad internacionalista se ha despertado y la única paz posible requiere la abolición total de la entidad sionista.

La Lógica del Antiimperialismo como Motor de la Liberación

1. El Contexto: Colaboracionismo y Amenazas Regionales

El discurso se enmarca en un contexto de “gran conflagración internacional” donde los actores locales sirven a intereses imperialistas, creando un escenario de alta tensión para la resistencia.

- **Líbano:** Se describe al gobierno libanés como un “títere colonial” que ha pactado con la entidad sionista para combatir a la resistencia nacional liderada por Hezbolá.
- **Turquía:** Se cuestiona el papel del régimen turco, cuya retórica antisionista contrasta con su colaboración estratégica. Turquía facilita el flujo de petróleo azerbaiyano que alimenta los aviones de combate israelíes y permite que sus pilotos se entrenen en su espacio aéreo. El orador plantea la posibilidad de que Turquía intente replicar su intervención en Siria para cercar a la resistencia en el Líbano.

2. El Catalizador: El 7 de Octubre y el Despertar Global

La operación “Inundación de Al-Aqsa” del 7 de octubre se presenta como un punto de inflexión histórico que ha acelerado el tiempo y revelado verdades fundamentales.

- **Desenmascaramiento:** La barbarie del imperialismo y la colonización se ha mostrado sin tapujos.
- **Solidaridad:** Se ha producido un despertar global, “cayendo las vendas” de los pueblos que aún dudaban y activando a aquellos que ya eran conscientes. Esta solidaridad se manifiesta en acciones concretas desde Líbano, Yemen, Irán e Irak, que han logrado la eliminación de numerosas bases norteamericanas.

3. El Marco Ideológico: Conectando la Lucha con la Tradición

Para ser efectiva, la lucha revolucionaria debe estar anclada en el lenguaje y las tradiciones culturales de los pueblos oprimidos, no en dogmas abstractos. El marxismo-leninismo es una herramienta, pero su éxito depende de la adaptación.

- **Ashura y el Martirio:** Se resignifica Ashura no como una división sectaria (suní-chií), sino como una historia de lucha de clases donde Hussein se enfrentó a un imperio (el Califato Omeya) para proteger a los desfavorecidos. El martirio es un acto de testimonio y sacrificio consciente contra una opresión abrumadora, análogo a la Comuna de París.
- **La Conferencia de Bakú y la "Traducción":** Se evoca la Conferencia de Bakú, donde Zinóviev tradujo correctamente la "lucha de clases antiimperialista" como una "yihad", demostrando la necesidad de hablar en términos que respondan a las contradicciones vividas por la gente. Las revoluciones triunfantes siempre fueron parte orgánica de las tradiciones de resistencia nacional.

4. La Tesis Central: Palestina como Eslabón Decisivo

La liberación nacional es un paso de gigante hacia el socialismo. Apoyar incondicionalmente a los movimientos de liberación como el palestino no es una cuestión de solidaridad externa, sino un imperativo estratégico. La propia necesidad de luchar contra el imperialismo, el colonialismo y desarrollar sus fuerzas productivas para ser independientes conduce orgánicamente a estos movimientos hacia una vía socialista. Por tanto, Palestina es "la brújula", y su liberación desde el río hasta el mar es la condición necesaria para dismantelar la estructura de poder imperialista en la región y en el mundo.